♦ Imagen del Mes de Mayo ♦



Juan de Flandes, siglo XVI Museo del Prado. Madrid

El autor

Los únicos datos que se conocen seguros sobre la biografía de Juan de Flandes corresponden a los años en que permaneció en Castilla, entre 1496 en que llegó a tierras castellanas y 1519 en que falleció en Palencia, sin que conste que hubiera vuelto nunca más a Flandes. Seguramente vino a nuestro país atraído por su prosperidad y en busca de trabajo, sabiendo que aquí el arte flamenco era muy apreciado. Aunque no se puede asegurar la edad que tenía cuando se instaló en España, cabe suponer que podría tener unos treinta años, por lo que pudo nacer en torno a 1465. Después de la muerte de la Reina Isabel la Católica fijó su residencia en Palencia donde murió en 1519 con unos cincuenta y cuatro años.

Esta obra que ahora contemplamos junto con otras siete decoraba el altar mayor de la iglesia palentina de San Lázaro. El comitente de estas obras fue don Sancho de Castilla, señor de la ciudad de Palencia y antiguo preceptor del malogrado don Juan, príncipe heredero de los Reyes Católicos. Hacia 1945 esta iglesia hubo de ser cerrada al culto a raíz del hundimiento total de una de sus bóvedas. En la actualidad cuatro de sus tablas se hallan en el Museo del Prado de Madrid: Resurrección de Lázaro, Oración en el Huerto, Ascensión del Señor y Pentecostés.

Aunque no existen testimonios documentales que lo confirmen, Juan de Flandes debió ejecutar el retablo de San Lázaro entre 1514 y 1519, año en que falleció y lo realizó en paralelo con parte de las tablas de la catedral de Palencia, que presentan características similares a las de San Lázaro.

Puntos a destacar en esta tabla

- * Es claramente una obra del gótico, en la que como es habitual en esta época, la figura de Santa María adquiere un relieve enorme; comienza un tiempo en que la expresión de los sentimientos humanos tiene una gran importancia y en María, por la Anunciación-Encarnación, aflora una rica gama de sentimientos en toda su profundidad, que la convierten en protagonista de la obra de arte, como sucede en esta tabla, en que es el personaje principal, aunque el relato de la venida del Espíritu en Hch 2,1-13, no la cita explícitamente y en Hch 1,14 se la menciona sin ninguna relevancia.
- Sin embargo, Santa María aparece aquí en una actitud totalmente relevante. La estatura es fundamental para entender el mensaje de la pintura gótica. También tiene un estrado debajo de sus pies, que la eleva por encima de los Apóstoles. Antes del gótico, al comienzo del románico, se habían pintado algunos cuadros sobre Pentecostés, pero en ellos María aparecía ligeramente inferior a los Apóstoles. El cambio visual del gótico es enorme y se debe siempre a un eco de la Anunciación-Encarnación.





- * Observando otras dos tablas de la Anunciación-Encarnación del mismo autor, una la de la Catedral de Palencia y otra la del retablo de San Lázaro, y comparándolas con la de Pentecostés se pueden hallar ciertas semejanzas:
 - Las tres iconografías de María tienen el rostro levemente escorzado hacia su derecha.
 - En las tres tablas se halla el *libro abierto* del Antiguo Testamento, protegido por el paño de respeto.
 - En las tres tablas el Espíritu Santo, en forma de Paloma y dentro de un triple círculo concéntrico en clara referencia trinitaria, desciende sobre Ella, rozando su cabeza.
 - En las tres tablas María lleva una túnica negra. El color negro simboliza el morir a sí mismo para resucitar. Es el color de la tierra fecunda donde florece el grano de trigo que es Cristo.
- * En la tabla de la Catedral de Palencia, Santa María también une sus *manos en actitud orante*, en idéntica postura a las de la tabla de Pentecostés.

- * También en esta tabla de la Catedral de Palencia se puede ver una piña en un segundo plano, muy similar a las dos que se hallan en la parte superior del posiblemente asiento de un coro monástico de María en la tabla de Pentecostés y que pueden aludir al simbolismo de la piña, como comunidad creyente reunida, "unida como una piña".
- * En la tabla de Pentecostés, Santa María lleva la cabeza cubierta con un *tocado* blanco similar al usado por las monjas de la época medieval, con el cual el pintor seguramente quiso expresar su virginidad perpetua, idea que armoniza con presentarla sentada sobre un sitial monástico.
- Su mirada, en un rostro que ha transcendido el tiempo, se dirige hacia algo que va más allá de lo humano en contraste con las miradas de los demás personajes dirigidas claramente hacia algún punto concreto.
- * En la Paloma-Espíritu se aprecian varios puntos, lo cual expresa que se halla en movimiento.
- * En la tabla de Pentecostés se puede ver fácilmente con la imaginación una *vertical* que comienza en la Paloma-Espíritu y termina en el libro abierto pasando por las manos orantes de María.
- * La parte central de este cuadro se halla desplazada ligeramente hacia la derecha.

www.vacarparacon-siderar.es